

Misticismo en Teilhard de Chardin. ¿Panteísmo o pan-en-teísmo crístico?

Luis O. Jiménez Rodríguez, SJ

Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico.

Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)

E-mail: luis_jimenez@pucpr.edu

Recibido: 17 de septiembre de 2019

Aceptado: 9 de diciembre de 2019

RESUMEN: Este artículo presenta la relación entre el misticismo de Pierre Teilhard de Chardin y su visión del modo de presencia de Dios en un mundo en evolución. Analiza la experiencia religiosa del científico jesuita, expresada en varios de sus textos, mostrando que no era panteísta sino un tipo particular de pan-en-teísmo crístico, también llamado pan-cristismo. Expone la evolución espiritual de Teilhard: de la superación de la tentación panteísta que experimentó en su juventud hacia la maduración de su espiritualidad influenciado por su vivencia de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio, especialmente del ejercicio llamado ‘Contemplación para alcanzar amor’.

PALABRAS CLAVE: Teilhard de Chardin; evolución; mística; panenteísmo; panteísmo; diálogo ciencia y religión; Cristo cósmico.

Mysticism in Teilhard de Chardin. Pantheism or Christic pan-en-theism?

ABSTRACT: This article presents the relationship between the mysticism of Pierre Teilhard de Chardin and his vision of God’s way of being present in an evolving world. It analyzes the Jesuit scientist’s religious experience, expressed in several of his texts, showing that he was not a pantheist but a particular type of Christic pan-en-theist, also called pan-Christism. It exposes Teilhard’s spiritual evolution: from overcoming the pantheistic temptation he experienced in his youth to maturing his spirituality influenced by living the *Spiritual Exercises* of St. Ignatius, especially the exercise called ‘Contemplation to attain love’.

KEYWORDS: Teilhard de Chardin; evolution; mysticism; panentheism; pantheism; dialogue science and religion; cosmic Christ.

1. Una mística en el horizonte cultural de las ciencias y la técnica

Pierre Teilhard de Chardin, SJ (1881-1955) fue un presbítero jesuita, geólogo y paleontólogo que participó y contribuyó a la visión científica del mundo en estado de evolución. Articuló su visión científica con su fe y espiritualidad cristiana por medio de su visión de Cristo como el Punto Omega que atrae hacia la consumación el Universo y su proceso evolutivo¹.

La visión espiritual de Teilhard tiene como contexto el horizonte cultural técnico-científico contemporáneo donde las ciencias naturales han inducido una visión del mundo y del ser humano que influyen nuestra cultura global. Correlacionado con lo anterior, el desarrollo tecnológico ha producido una mayor capacidad de transformación del medioambiente. Otro aspecto que influye profundamente la mística del jesuita francés, como expondremos, es la espiritualidad que brota de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola que lanzan al ejercitante a buscar y hallar a Dios en todas las cosas.

¹ A. UDIAS, SJ, *La presencia de Cristo en el mundo. Las oraciones de Pierre Teilhard de Chardin*, Sal Terrae, Santander 2017, 10.

Como no pocas veces pasa con místicos que expresan una visión espiritual novedosa a partir de su experiencia, a Teilhard de Chardin se le acusó de no ser ortodoxo². Junto a esta imputación se le acusó de ser gnóstico³, de elaborar una gran fábula (“theology-fiction”) producto de su misticismo naturalista y filosófico⁴, de elaborar una cosmoteogonía hegeliana no cristiana⁵ y de tener una visión panteísta que identificaba la divinidad con el cosmos en estado de evolución⁶. En este artículo analizaremos el misticismo de Teilhard de Chardin y las perspectivas que su experiencia religiosa, expresadas en varios de sus textos, nos dejaron en términos de la relación con Dios en el mundo. Expondremos la tentación panteísta que experimentó en su juventud y el paso posterior hacia un misticismo que catalogamos como pan-en-teísmo crístico.

² Charles Journet, citado en J. MARITAIN, *El campesino del garona*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1967, 343.

³ *Ibid.*, 167, 171, 175.

⁴ Jacques Maritain en *Ibid.*, 167, 173, 342.

⁵ Claude Tresmontant, citado en *Ibid.*, 339.

⁶ Charles Journet, citado en *Ibid.*, 341. Ver también P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, Seuil, París 2003, 14; P. TEILHARD DE CHARDIN, *L'activation de l'énergie*, Seuil, París 1963, 149; J. ARNOULD, *Teilhard de Chardin*, Perrin, París 2005, 122.

2. **Inclinación y tentación panteísta en el joven Teilhard**

El término panteísmo, del griego *pan* (todo) y *theos* (Dios), está relacionado a un conjunto de creencias o de posiciones filosóficas cuyo elemento común es la identificación de la naturaleza o del universo con Dios. Un aspecto que aparece en varias corrientes panteístas es la tendencia hacia una fusión impersonal con el todo del mundo⁷, donde el individuo se disuelve en la realidad cósmica. Teilhard durante su juventud, particularmente durante su estadía en Egipto de 1905 a 1908⁸, se sintió inclinado hacia este tipo de panteísmo debido a su pasión por la naturaleza y su admiración por el mundo oriental. Cuenot describe este periodo como uno de profunda crisis religiosa⁹. Vestigios de este periodo quedan en sus *Escritos en tiempos de guerra* (1917-1919)¹⁰. El mismo Teilhard escribe en varios textos que tuvo una inclinación panteísta y usa fórmulas como “tengo un alma panteísta”, refiriéndose a

esta etapa¹¹. En su autobiografía espiritual, titulada *El corazón de la materia*, Teilhard menciona que en su juventud experimentó una inclinación hacia un “panteísmo de efusión y disolución”¹², donde aspiró a una fusión con el todo¹³.

Teilhard logró superar esta inclinación y crisis espiritual. Sin embargo, en varios de sus escritos posteriores sigue usando la expresión «panteísmo» a pesar de no referirse a una fusión impersonal con la naturaleza ni a una identificación cosmos-Dios. En *Como yo creo* (1923) hace referencia al “alma cristiana del panteísmo o el rostro panteísta del Cristianismo”¹⁴. Referencias como estas provocaron múltiples malentendidos y acusaciones. La intensión del jesuita era manifestar una visión llamada ‘pan-en-teísmo’, como veremos a continuación, y no la de afirmar un ‘panteísmo fusional’.

⁷ U. KING, *Toward a New Mysticism. Teilhard de Chardin and Eastern Religions*, Seabury, New York 1980, 25.

⁸ J. ARNOULD, *op. cit.*, 33, 38-39, 146, 168-169; U. KING, *op. cit.*, 24-25.

⁹ U. KING, *op. cit.*, 25.

¹⁰ *Ibid.*, 28.

¹¹ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 269 (nota 11); J. ARNOULD, *op. cit.*, 123.

¹² P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Coeur de la Matière*, Seuil, París 2013, 35.

¹³ *Ibid.*, 36, 69, 122.

¹⁴ P. TEILHARD DE CHARDIN, “Panthéisme et Christianisme”, en *Comment je crois*, Seuil, París 1969, 73. Ver otros textos que son igualmente ambiguos en las páginas 74, 75, 76, 80.

3. La crítica del panteísmo y la afirmación pan-en-teísta

La atracción inicial a un panteísmo fusional se transformó en un misticismo teísta (Dios en todas las cosas)¹⁵ desde el cual el científico jesuita critica la postura panteísta como una pérdida de la conciencia personal¹⁶. Según Teilhard, bajo pretexto de unión de seres, el panteísmo fusional confunde y destruye la alegría de la unión¹⁷. En un texto claramente anti-panteísta, *El Medio Divino* (1926), Teilhard considera que el panteísmo es una perversión¹⁸ en contradicción con el cristianismo¹⁹. La diferencia entre ambos es que el panteísmo cree en la fusión, absorción e inconciencia en la que desaparece toda diferencia entre la persona y el cosmos, mientras que el cristianismo cree en un Dios que lleva hasta el extremo la diferenciación de las criaturas que se encuentran en Él²⁰. Posteriormente, en sus notas de retiros espirituales del 1937, Teilhard hace referencia a una unión con Dios

que siempre personaliza y no vacía la diferencia²¹.

La postura que va emergiendo con mayor claridad en los escritos de Teilhard es el panenteísmo (pan-en-teísmo). El término panenteísmo literalmente significa «Dios en todas las cosas» o «todas las cosas en Dios». Según el panenteísmo, Dios está presente en el mundo natural, pero a diferencia del panteísmo, no identifica Dios y el cosmos. Dios trasciende el mundo y no se confunde con la criatura ni la asimila borrando toda diferencia. Una definición comúnmente aceptada del panenteísmo es la siguiente:

“Es la creencia que el Ser de Dios incluye y penetra todo el universo, de tal manera que cada parte del este último existe en Él, pero (contra el panteísmo) Su Ser es más que el mismo universo y no es agotado por el mismo”²².

En el presente, muchos de los autores que reflexionan sobre el tema de la relación entre las ciencias y las religiones siguen la posición pan-en-teísta²³. Es la po-

¹⁵ U. KING, *op. cit.*, 26.

¹⁶ J. ARNOULD, *op. cit.*, 169.

¹⁷ P. TEILHARD DE CHARDIN, “Panthéisme et Christianisme”, 91.

¹⁸ P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, 31.

¹⁹ *Ibid.*, 97.

²⁰ *Ibid.*, 95. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 329.

²¹ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 329.

²² F. L. CROSS – E. A. LIVINSTONE, (eds.) “Pantheism”, en *Oxford Dictionary of the Christian Church*, Oxford University Press, Oxford 1983², 1027.

²³ Como ejemplo vea A. PEACOCKE, *All That Is: A Naturalistic Faith for the Twen-*

sición a la que Teilhard se refiere en muchos textos cuando usa las expresiones, desafortunadamente ambiguas, “panteísmo absolutamente legítimo”²⁴, “panteísmo de unión”²⁵ o “panteísmo cristiano”²⁶, entre otras. Con dichas fórmulas Teilhard busca afirmar la expresión de San Pablo: “*En pâsi pantha Théos*”²⁷, es decir, “Dios en todas las cosas”. En Teilhard se trata de la omnipresencia divina en cada elemento y en cada acontecimiento del mundo²⁸.

4. Misticismo pan-en-teísta y crístico en Teilhard

El misticismo panenteísta de Teilhard aparece ya formulado en el *Medio Divino* (1926) en expresiones

como las siguientes: “Dios se halla tan extendido y es tan tangible como una atmósfera que nos bañara. Por todas partes Él nos envuelve como el propio Mundo”²⁹; “Dios nos espera en las cosas”³⁰; “el mundo está lleno de Dios”³¹. En el *Medio Divino* son muchos los textos que hacen referencia a la omnipresencia de Dios en el corazón del mundo³².

Es importante clarificar que el pan-en-teísmo teilhardiano es uno muy particular: se trata de un “panenteísmo crístico” o “pan-cristismo”, como lo afirma en el *Corazón de la materia*³³ y en el texto titulado *Lo Crístico*³⁴. Este panenteísmo crístico conjuga su visión del proceso de evolución con una transformación en el Cristo Total que va emergiendo en la creación³⁵, proceso que Teilhard llama la “cristogénesis”³⁶.

ty-First Century, Fortress Press, Minneapolis 2007, 21-22. En el mundo hispano parlante X. ZUBIRI, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid 1984, 155-156, 161 y 185.

²⁴ P. TEILHARD DE CHARDIN, “Le Christ dans la matière”, en *Hymne de l’Univers*, Seuil, París 1961, 90 (nota 1).

²⁵ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 269 (nota 11).

²⁶ P. TEILHARD DE CHARDIN, “Panthéisme et Christianisme”, 91. G. MARTELET, *Teilhard de Chardin. Prophète d’un Christ toujours plus grand*, Lessius, Bruxelles 2005, 267.

²⁷ P. TEILHARD DE CHARDIN, “Le Christ dans la matière”, 90 (nota 1).

²⁸ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Coeur de la Matière*, 66, 72-73.

²⁹ P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 18-19.

³⁰ *Ibid.*, 20.

³¹ *Ibid.*, 96.

³² *Ibid.*, 92, 101, 110-111, 112-113, 118.

³³ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Coeur de la Matière*, 75, 84.

³⁴ *Ibid.*, 123.

³⁵ P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 97, 102. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Christique*, 108, 117.

³⁶ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 121, 302 (nota 3). P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 136. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 180. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Au-*

La omnipresencia de Cristo en el cosmos provoca que ese proceso de evolución vaya hacia la "Cristificación"³⁷. En un texto de 1955, escrito un mes antes de morir e insertado por los editores en el *Medio Divino*, Teilhard afirma su visión fundamental de "Cristo todo en todos; del Universo movido y compenetrado por Dios en la totalidad de su evolución"³⁸. Esta cosmovisión teilhardiana no es solo teórica, es fundamentalmente una experiencia mística pues, como afirma en uno de sus últimos textos, se trata de una presencia que se manifiesta en una "diafanía crística" que permite a aquel que ha purificado su mirada contemplar la presencia de Cristo en el universo³⁹.

tobiographie spirituelle. Le Coeur de la Matière, 72, 75.

³⁷ P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, Alianza Editorial, Madrid 1984, 103. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, Seuil, Paris 1957, 137. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Christique*, Seuil, Paris 2013, 121.

³⁸ P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 141.

³⁹ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Coeur de la Matière*, 67 (n. 2).

5. Trasfondo de la espiritualidad teilhardiana: la espiritualidad ignaciana

El misticismo en Teilhard tiene como fuente la espiritualidad que emerge de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola, que los jesuitas hacen en una versión de un mes dos veces, al comienzo del noviciado y al final del largo periodo de formación en la etapa llamada Tercera Probación, y que repiten anualmente en una versión reducida de ocho días. Una influencia particular la tiene la *Contemplación para alcanzar amor* puesta al final de los *Ejercicios Espirituales* (Ej. 230-237). Como afirma Martelet en el prólogo de las notas de ejercicios espirituales de Teilhard, al sabio jesuita le habita el deseo ignaciano de hallar a Dios en todas las cosas⁴⁰, fórmula relacionada a la *Contemplación para alcanzar amor* (Ej. 236). Según otro biógrafo, Arnould, la espiritualidad de Teilhard es la de "ver a Dios en todas las cosas"⁴¹. Añade a esto el Padre De Lubac que la *Contemplación para alcanzar amor* influencia a Teilhard de Chardin por medio de su oración

⁴⁰ G. MARTELET, S.J., "Préface", en P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 22.

⁴¹ J. ARNOULD, *op. cit.*, 168.

habitual⁴². Desde dicha contemplación, Teilhard percibía la presencia de Dios en las criaturas⁴³ siguiendo la fórmula ignaciana de “mirar cómo Dios habita en las criaturas” (Ej. 235). Esa es la fuente de su panenteísmo crístico. Dicha influencia aparece ya en el *Medio Divino* (1926) cuando Teilhard afirma que el objetivo de este libro es “enseñar a ver a Dios por todas partes”⁴⁴. Esta inspiración continúa hasta el final de su vida cuando en diciembre de 1954 Teilhard le dice a su amigo Pierre Leroy “puedo decirte que ahora vivo constantemente en la presencia de Dios”⁴⁵. Finalmente, en su último texto, *Lo Crístico*, Teilhard llega a usar casi las mismas palabras del cuarto punto de la *Contemplación para alcanzar amor* (Ej. 237): “descendiendo de arriba [...] es la radiación de un amor que desciende”⁴⁶. El texto original de San Ignacio afirma que “todos los bienes y dones descienden de

arriba [...] como del sol descienden los rayos” (Ej. 237).

Esto demuestra la gran influencia de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio en el panenteísmo crístico de Teilhard. El mismo San Ignacio de Loyola, fundador de los jesuitas, describe en varios de sus textos el objetivo de la experiencia espiritual como ‘verdadera devoción’ que, según el lenguaje de la *Autobiografía*, se trata de la “facilidad de encontrar a Dios ... a cualquier hora que quería encontrarlo” (Au 99). En las *Constituciones* de la Compañía de Jesús San Ignacio menciona su deseo de que los jesuitas en formación “sean exhortados a menudo a buscar en todas cosas a Dios nuestro Señor, apartando cuanto es posible, de sí el amor de todas las criaturas por ponerlo en el Criador de ellas, a Él en todas amando y a todas en Él” [Co 288].

Cierto es que entre la visión del cosmos de Teilhard y la que subyace en los *Ejercicios Espirituales* hay una gran diferencia. En el texto de San Ignacio aparece la escala aristotélica de los seres según Santo Tomás: el ser, el vivir, el sentir y la inteligencia⁴⁷. En los textos de Teilhard aparece la visión de la materia y del cosmos en estado de

⁴² H. DE LUBAC, S.J., *La prière du Père Teilhard de Chardin*, Fayard, Paris 1964, 156-157.

⁴³ E. RIDEAU, *La pensée du Père Teilhard de Chardin*, Seuil, Paris 1965, 15, 456-465.

⁴⁴ P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 18-19. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 17.

⁴⁵ J. ARNOULD, *op. cit.*, 378.

⁴⁶ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Christique*, 119.

⁴⁷ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, Ia, q.76, Art. 4, Resp. 3.

evolución. Pero el mismo Teilhard explica en una carta a P. Leroy que la diferencia entre su cosmología y la del Santo Fundador en sus Ejercicios era de expansión, pues su propia cosmología evolutiva era lo suficientemente compleja como para asumir la riqueza de los EE⁴⁸.

Las notas de Teilhard de sus retiros espirituales anuales son un testimonio de cómo su experiencia espiritual es una gran fuente de su misticismo pan-crístico. En las notas del 1921, afirma lo siguiente: “anteriormente, uno buscaba a Dios lo más lejos posible, encima del mundo. Ahora, nosotros lo buscamos en el corazón más profundo de las cosas”⁴⁹. En el 1922 Teilhard escribe: “Ir a Cristo (centro y medio) a través de todo”⁵⁰. En 1935 describe la misión como una de “Pan-cristificar” la evolución⁵¹. En su retiro de 1941, menciona que solo Cristo es adorado y adorable y habla de un universo que introduce al ser viviente en Dios, pero como ser diferente de la divinidad⁵². En el 1945 el jesuita pide la gracia máxima de contemplar al Señor como presente en todo y

animando todo⁵³ y hace referencia a las fuerzas crísticas de la evolución⁵⁴. En el 1950 escribe sobre la omnipresencia y multipresencia (diversos modos de presencia) de Cristo en el mundo⁵⁵, mencionando que su misión es la de promover la buena noticia de lo “crístico” y del “cosmos-crístico”⁵⁶. En el 1952 comenta sobre una nueva misa sobre el mundo donde el cosmos converge y se transfigura en un Cristo Universal⁵⁷. En el 1953 escribe sobre la vocación de Cristificar la evolución⁵⁸. Finalmente, en sus últimos EE en el año 1954, antes de morir el 10 de abril de 1955, Teilhard menciona en sus notas su tipo de pan-en-teísmo: el “pan-Cristismo”⁵⁹ donde concluye su intensión de abandonarse totalmente en las manos de Dios⁶⁰.

6. Conclusión

Pierre Teilhard de Chardin contribuyó en el diálogo entre las ciencias y la fe cristiana de múltiples maneras. Una muy conocida es su esfuerzo por articular la visión

⁴⁸ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2).

⁴⁹ *Ibid.*, 19.

⁵⁰ *Ibid.*, 13.

⁵¹ *Ibid.*, 14.

⁵² *Ibid.*, 15.

⁵³ *Ibid.*, 262.

⁵⁴ *Ibid.*, 265.

⁵⁵ *Ibid.*, 301 y 302.

⁵⁶ *Ibid.*, 306.

⁵⁷ *Ibid.*, 328

⁵⁸ *Ibid.*, 337 y 338.

⁵⁹ *Ibid.*, 348.

⁶⁰ *Ibid.*, 349 (nota 13).

científica del mundo en estado de evolución con la teología de la creación y la antropología cristiana. Otra, discutida en este artículo, es su contribución a la articulación entre la visión del cosmos inducida por las ciencias y su experiencia mística de contemplar la presencia de Dios y de Cristo en el mundo. En una frase suya el científico jesuita afirma: "llego incluso a tocar a ese Dios en toda la superficie y la profundidad del Mundo de la Materia en que me encuentro cogido"⁶¹. Teilhard adora a un Dios que encuentra y contempla en el mundo, pero su mística y la visión que brota de esta sobrepasan a la vez el fisicalismo reduccionista y el panteísmo fusional: ni vacía la trascendencia de Dios, ni la confunde con la criatura. Se trata de un culto al Dios omnipresente en el mundo, el pan-en-teísmo, inspirado en la expresión paulina de "Dios en todas las cosas" (1 Cor 15, 28) y la expresión lucana de "en él vivimos, nos movemos y existimos" (Hc 17, 28).

Para Teilhard, Dios se comunica al ser humano en la creación y no fuera de ella. Se comunica en un

acto de amor primero que Teilhard experimenta, en una vivencia muy personal, en los dones del mundo creado: "[...] *ahora que, merced a la manifestación de los poderes supra-humanos que te ha conferido la resurrección, transpareces para mí, Señor, a través de todas las potencias de la Tierra, ahora te reconozco como mi soberano y me entrego deliciosamente a ti*"⁶². Dios es tan personal que personaliza la creación en el ser humano⁶³ para transformarlo y unirlo a sí mismo por medio de una invitación-atracción que no borra la diferencia entre la divinidad y la criatura.

Fuente indispensable de esta vivencia mística de Teilhard lo fue la experiencia de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio, particularmente la *Contemplación para alcanzar amor*. El misticismo teilhardiano, articulado con su visión científica del mundo, nos invita a experimentar toda la realidad como sacramento: signo de la presencia real y vivificante de Cristo, el Emmanuel, Dios con y en medio de nosotros. En este mundo, experimentado como zarza ardiente cósmica que nos comunica el amor desbordante de Dios,

⁶¹ P. TEILHARD DE CHARDIN, "La Messe sur le Monde", 37. Traducción del español tomado de P. TEILHARD DE CHARDIN, "La misa sobre el mundo", en *El Himno del Universo*, Editorial Trotta, Madrid 2004, 33.

⁶² *Ibid.*, 52. Traducción tomada de P. TEILHARD DE CHARDIN, "La misa sobre el mundo", 39.

⁶³ H. DE LUBAC, *La pensée religieuse du Père Teilhard de Chardin*, Arthème Fayard, París 1964, 218.

se vive un gran agradecimiento
que nos lanza a esa tierra sagrada
con la actitud de “en todo amar y
servir”. ■